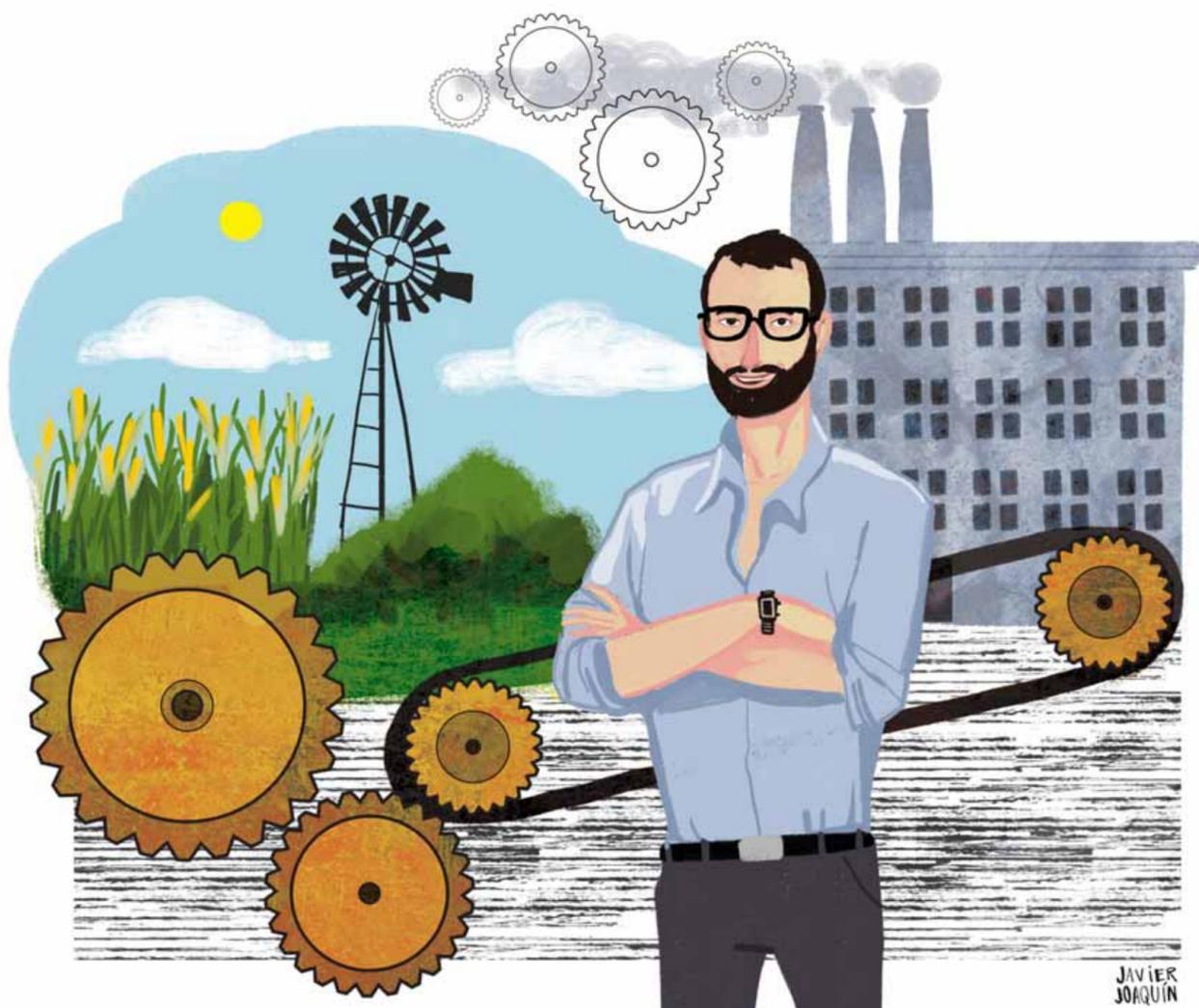


El contador de anuncios de inversión en tiempo real que el Ministerio de Hacienda y Finanzas Públicas tiene como corazón de su sitio web marcó 58.335 millones de dólares al cumplirse el primer año de mandato de Mauricio Macri como Presidente de la Nación. ¿Cuánto hay de cierto en esa cifra y qué rol tienen los empresarios locales?



Lluvia de intenciones

POR FACUNDO SONATTI
ILUSTRACIÓN: JAVIER JOAQUÍN

Las inversiones estuvieron en el centro de la escena durante los primeros 365 días de Mauricio Macri en la Casa Rosada. Sin embargo, la visita precoz del Presidente al Foro Económico de Davos y su réplica en miniatura, realizada en Buenos Aires el pasado septiembre, no parecen haber tenido un efecto positivo inmediato en la economía argentina. El contador de anuncios de inversión en tiempo real que el Ministerio de Hacienda y Finanzas Públicas tiene como corazón de su sitio web marcó U\$S 58.335 millones el 10 de diciembre, al cumplirse el primer año del nuevo Gobierno. La cifra es elocuente si se tiene en cuenta que cuadruplica el monto pagado a los *holdouts* y representa casi dos veces las reservas del Banco Central que Macri encontró al asumir su mandato. Los números pueden ser leídos como una de las victorias de primer cuarto del período presidencial más allá de que la transferencia a la economía real puede demandar tiempos que se desentienden de las necesidades políticas. Así y todo, en los hechos, el rol de las inversiones como dinamizador de la economía local sigue siendo magro. Para Lorenzo Sigaut Gravina, economista jefe en Ecolatina, la inversión sobre el producto bruto interno (PBI) se ubicará en un 19 por ciento este año y apenas rondará el 20 % durante 2017. “En los manuales, para alcanzar un crecimiento sostenido del PBI en torno al 4 por ciento cada 12 meses se habla de una tasa de inversión del 25 por ciento sobre el PBI”, confiesa el economista, y reflexiona: “En ningún caso los anuncios que hicieron las empresas se comprometieron a desembolsar ese dinero este año, incluso se entiende que son planes para el período 2016-19. Sin dudas este es un Gobierno que ha puesto a la inversión en un lugar preponderante y se han hecho cosas en

“El Gobierno le habla a los grandes empresarios, pero los que deben invertir son los que tienen que competir con esas empresas consolidadas”. Eduardo Bastitta Harriet

“El cambio de gobierno definitivamente fue un punto central a la hora de avanzar con la operación (por Cresta Roja)” Santiago Perea Amadeo

ese sentido, como el saneamiento paulatino de las estadísticas, la independencia del Banco Central, la liberación del tipo de cambio y con ello el fin del cepo”.

Locales primero. El Ministerio de Hacienda resalta que cuatro de cada diez dólares que se anunciaron como futuras inversiones corren por cuenta de argentinos. Mucho más atrás, aparecen los capitales extranjeros, liderados por los Estados Unidos, escoltados por los procedentes de Alemania y Canadá.

Por su parte, entre los locales se cuentan la compra de un consorcio formado por tres empresas locales de los activos de la avícola Rasic Hermanos, la consolidación de nuevos fideicomisos agrícolas por parte de Adblick Agro, el lanzamiento de un nuevo complejo residencial en la ciudad de Buenos Aires y la ampliación de la capacidad de depósito de Plaza Logística. Sólo algunos ejemplos de los argentinos que le acercaron buenas noticias al frente Cambiemos en un año recesivo.

Santiago Perea Amadeo (40) protagonizó la compra de Cresta Roja, la segunda firma avícola del país, en una operación donde se comprometieron 121 millones de dólares, y no duda en afirmar que el cambio de Gobierno fue definitivamente un punto central a la hora de avanzar con la operación.

Cresta Roja es la marca que acunaron los empresarios de origen croata de apellido Rasic hasta su quebranto en 2015. La misma jueza Valeria Pérez Casado, que decretó su quiebra, otorgó al consorcio Proteinsa, integrado por las firmas Ovoprot International, Tanacorsa y Grupo Lacau, la operación de la empresa. “El 30 de diciembre nos enteramos que éramos los elegidos para ingresar en la avícola y el 31 a las 7 de la mañana estábamos ahí, con la gente en la

calle y la firma parada, pero listos para reactivar la producción”, recuerda Perea Amadeo, miembro de la familia propietaria del 55 por ciento de las acciones de Ovoprot International.

El motor del país volvió a hacerse sentir. En el campo es donde los anuncios de inversión tuvieron más efecto, al pasar de la promesa a la práctica. José Andrés Demicheli (48), director ejecutivo y fundador de Adblick Agro, es un fiel exponente de esta situación a través de la administración de un *pool* con 1.000 inversores que apostaron 40 millones de dólares al sector, a través de seis fideicomisos. “Este año ingresaron 200 nuevos inversores al fondo Agro versus apenas 20 el año anterior. Un nuevo módulo de Ganadería reunió consultas como nunca antes. También nos llamaron compañías internacionales sobre compra de planta o inversiones en plantas nuevas, todas vinculadas al mundo agropecuario, que canalizamos a través de nuestro *business counseling*”, describe el empresario acerca del desempeño en 2016, y analiza: “Este Gobierno generó aire con medidas favorables para el campo y la gente reacciona elásticamente, con más ganas de invertir ya que a pesar de que las cosas no están rotundamente mejor, al ser la inversión una expectativa, ahora se puede ver luz al final del túnel”.

Para el economista jefe de Ecolatina, los sectores descapitalizados son los que más inversión recibieron y van a seguir demandando, como la ganadería, a través de la retención de vientres para incrementar el stock; energía, con un rol importante de las fuentes renovables; e infraestructura, como rutas y viviendas. En el contador oficial de anuncios de inversión, la minería pica en punta, con más de U\$S 14.000 millones, seguida de cerca por la industria manufacturera, con U\$S 12.200 millones. También tienen un rol preponderante los anuncios hechos en los sectores de transporte y almacenamiento, donde sobre un total de U\$S 11.269 millones, la firma Plaza Logística puso U\$S 210 millones.

Sumando metros. Eduardo Bastitta Harriet (35), CEO de Plaza Logística, tenía apenas 27 años cuando, con algunos negocios frustrados a cuestas, pensó en dejar el país. “Cuando decidí quedarme, empecé a buscar activos vinculados a bienes reales, es decir, negocios con premisas sólidas, y me encontré con el *real estate*”, recuerda quien sumará cuatro nuevos parques logísticos a los tres que ya opera la compañía. Plaza Logística, con ingresos por 139 millones de pesos en el primer semestre, tiene socios lo-

cales (40%) e internacionales (60%). Su fundador reconoce que ingresó a una industria poco explotada en el país. “Este negocio no es divisible, como sí sucede con proyectos residenciales u oficinas. No es posible buscar inversores vía fideicomisos, porque una gran nave logística no se puede dividir”, aclara. Ante esta realidad, los fundadores apelaron a inversores más audaces que vieron la oportunidad de desarrollar sobre un territorio poco explotado y tras conseguir los primeros 10 millones de dólares, obtuvieron un préstamo por U\$S 5 millones más del Banco Patagonia. Más acá en el tiempo, este año para ser precisos, los problemas de financiamiento se disiparon. “A partir del cambio de gobierno la Argentina despertó un gran interés en el mundo. Nosotros pudimos darnos el lujo de elegir con quién invertir porque había al menos seis interesados en sumarse a nuestro proyecto”, asegura. “Pero no son los grandes empresarios los que van a invertir”, dispara el joven empresario. “El Gobierno le habla a los grandes empresarios, pero los que deben invertir son los que tienen que competir con esas empresas consolidadas”, agrega el ahora CEO de una empresa con 150.000 m² de naves y 40 empleados.

En la ciudad de Buenos Aires, Leonardo Rodríguez Nader (35) y Jaime Chmea (42) propusieron una *demolition party* para darle vida a un nuevo proyecto inmobiliario conocido como Astillero, en la zona de Catalinas Sur. “Tenemos el 50 por ciento del proyecto vendido, frenamos la venta por el momento, porque no tenemos necesidad de *cash flow* y estamos a punto de iniciar la obra”, adelanta Rodríguez Nader con más de una década de experiencia en el sector, que en la bisagra del cambio de gobierno se independizó. Hace apenas dos años, los intereses de este joven empresario coincidieron con los de Chmea, creador de la cadena de vinotecas Winery, y montaron CMNV Comunidad de Inversión para desembarcar en el negocio local del real estate. Astillero, su primera gran obra, demandará U\$S 20 millones para levantar un complejo residencial de 15 plantas.

Sigue girando. El *leitmotiv* que guio los senderos del primer año de mandato de Mauricio Macri como Presidente seguirá ocupando la escena, aunque se prevé que con los altibajos comunes de la Argentina.

“Veo un escenario con escasa recuperación porque aún no hay crédito y el sector sólo opera como un refugio de capital desde hace años”, analiza Rodríguez Nader el sector inmobiliario, y continúa:

“Puntualmente en la ciudad de Buenos Aires no hay demanda porque no hay un crecimiento demográfico y creemos que en algún momento eso se va a terminar, porque hay una sobreoferta de productos con precios en alza”. En este marco, “de cara a 2017 el escenario es incierto, pero no esperamos un boom ni mucho menos”, alerta el desarrollador. En el campo más que en la ciudad los tractores y vacas se hacen oír. Camino a una cosecha record superior a los 125 millones de toneladas, las estimaciones para el sector son auspiciosas y hablan de un efecto derrame a industrias y categorías relacionadas.

No fue hasta fines de octubre de este año que Proteinsa pudo hacerse definitivamente con la compañía avícola de los hermanos Rasic tras ofertar U\$S 121 millones en una compulsiva que lo dio ganador. Hoy, ya faena 200.000 pollos por día, abasteciendo el mercado con 500 toneladas de carne fresca y destinando un 15 por ciento de ese volumen a la exportación. “Nunca sucedió que una empresa quebrada de semejantes dimensiones se recupere de esta forma en la historia argentina, es casi milagroso; además somos sujeto de crédito de un banco internacional de la talla de BTG Pactual”, asegura Perea Amadeo, que para el próximo año adelanta: “Esperamos casi duplicar la faena y llevar las exportaciones al 35 por ciento de nuestra producción”. Números que no verán la luz sin una previa inversión.